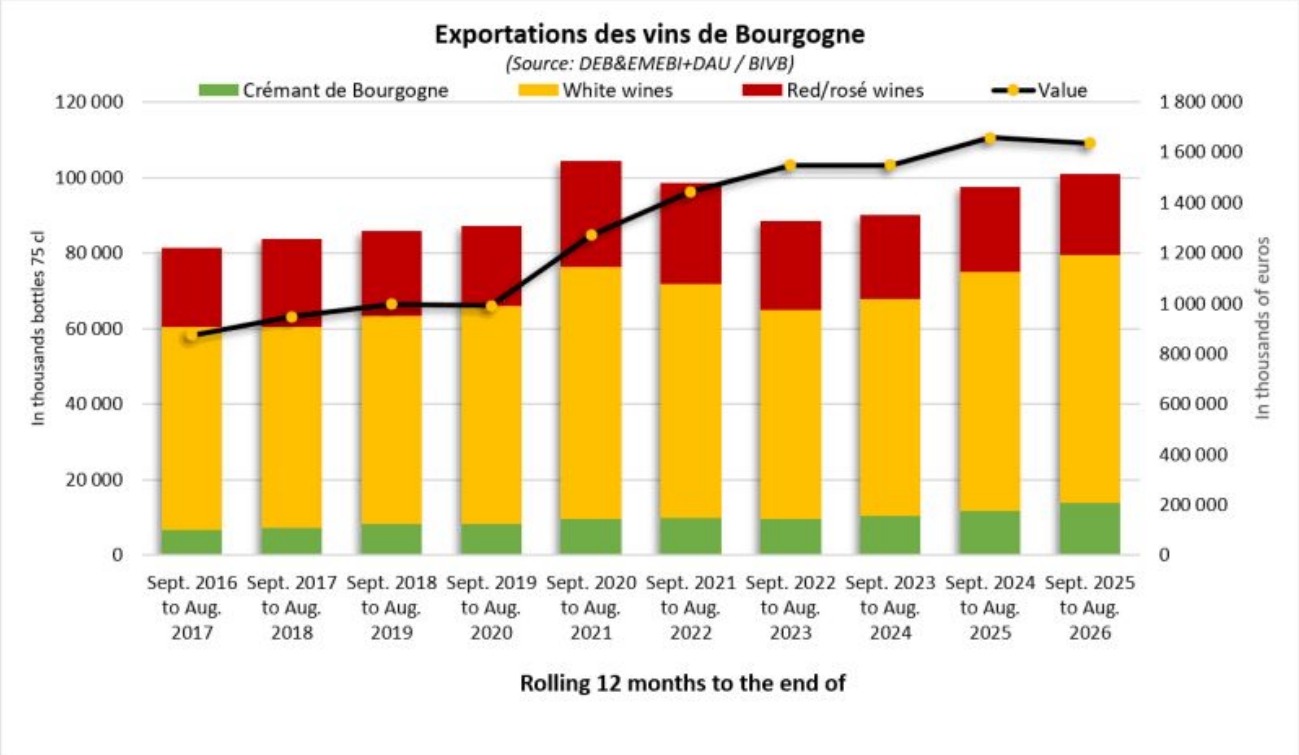
vinetur

Borgoña exporta más botellas de vino con menos ingresos en el exterior

El volumen exportado subió un 3,5%, con una facturación un 1,4% menor por el reajuste de precios

martes 17 de noviembre de 2026



Borgoña exportó cerca de 101 millones de botellas de vino por valor de 1.650 millones de euros en los doce meses cerrados en agosto de 2026. La cifra supone un aumento del 3,5% en volumen, con 3,4 millones de botellas más, pero un descenso del 1,4% en facturación frente al mismo periodo cerrado en agosto de 2025, según la interprofesión de los vinos de Borgoña a partir de datos aduaneros.

El dato se refiere a los vinos de Borgoña, región francesa que elabora vinos tranquilos y espumosos, y no al conjunto de Francia. La lectura principal es clara: la zona recupera ventas en número de botellas, pero ese avance no se traduce en más ingresos.

La propia interprofesión vincula esa caída del valor exportado a una decisión comercial de reajustar precios en algunos mercados. Con las cifras comunicadas, el ingreso medio por botella ronda los 16,3 euros, frente a algo más de 17,1 euros un año antes. Esa diferencia equivale a una bajada cercana al 4,7%, aunque ese cálculo no permite separar qué parte responde al precio, qué parte a la mezcla de productos y qué parte a otros factores.

La evolución de Borgoña contrasta con la del vino francés en su conjunto. En ese mismo periodo de doce meses, las exportaciones francesas retrocedieron un 1,3% en volumen y un 2,7% en valor. Dentro de ese escenario internacional, Borgoña gana terreno en botellas vendidas fuera de Francia, pero con menor rendimiento económico por unidad.

El avance exterior se apoyó sobre todo en dos familias de producto. Por un lado, el Crémant de Bourgogne aportó 2,1 millones de botellas más en un año. Por otro, los blancos sumaron 2,4 millones de botellas adicionales, con subidas del 9,6% en las AOC regionales de Bourgogne, del 7,9% en Chablis y Petit Chablis y del 7,4% en las AOC regionales de Mâcon.

La parte más débil volvió a estar en los tintos. Sus exportaciones perdieron 1,12 millones de botellas en el periodo analizado. La caída se concentró en las AOC Village de Côte de Beaune y Côte de Nuits, con un descenso del 16,1%, y en las AOC regionales de Bourgogne, con una bajada del 0,7%.

Ese reparto por colores coincide con lo que está ocurriendo en el conjunto de las ventas de la región. En los doce meses cerrados en septiembre de 2026, Borgoña vendió casi 200 millones de botellas, un 0,4% más que un año antes. Los blancos subieron un 0,8% y alcanzaron 117 millones de botellas, apoyados en buena medida por precios más bajos y por el tirón exterior. En Francia, sin embargo, sus ventas cayeron un 2,8%.

Los tintos muestran una situación más delicada. Las ventas bajaron un 4,1% en los doce meses cerrados en septiembre de 2026 y el retroceso afecta a toda la jerarquía de denominaciones. Incluso las AOC Grand Cru de Côte d’Or registraron una caída del 8,9%. El mercado exterior, donde los tintos avanzaron un 1,2%, no compensó el descenso del 7,3% en Francia.

El Crémant de Bourgogne es la excepción más clara dentro del viñedo borgoñón. Sus ventas embotelladas aumentaron algo más del 7% en ese periodo y su peso dentro del total ya alcanza el 17% del volumen vendido en botella, frente al 12% de 2021. Ese cambio da una idea de cómo se está moviendo la demanda hacia categorías y momentos de consumo distintos.

También el canal de venta ofrece señales de enfriamiento en el mercado francés. Las ventas de vinos de Borgoña en la gran distribución en Francia bajaron un 1,6% en los doce meses transcurridos entre mediados de octubre de 2025 y mediados de octubre de 2026.

Las existencias aportan otra pista para entender la situación. A finales de septiembre de 2026, los stocks de vinos tranquilos eran un 3% inferiores a los de un año antes. La interprofesión advierte de que esa reducción no responde solo a la salida comercial, sino también a varias vendimias cortas. Borgoña llega a la nueva campaña con algo más de un año de ventas de blanco en existencias, cerca de la media de los cinco últimos ejercicios, y con casi dos años de ventas de tinto, por encima de esa media.

La vendimia de 2026 se estima en 1,08 millones de hectolitros, por debajo de los cerca de 1,5 millones de hectolitros de promedio de los últimos cinco años. Esa menor producción obliga a revisar la disponibilidad para los próximos meses, aunque la interprofesión considera que las existencias actuales permitirán atender la demanda sin riesgo inmediato de falta de producto.

Por tipos de vino, el ajuste también es desigual. En blancos, las existencias bajaron un 3,9% a cierre de septiembre. Dentro de esa categoría, las AOC regionales de Mâcon redujeron stocks un 17%, empujadas por ajustes de precios y por cosechas cortas en 2024 y 2025. En cambio, las distintas AOC de Chablis aumentaron sus existencias un 3%, tras una vendimia de 2025 bastante más amplia que la de 2024.

En tintos, los stocks descendieron un 1,7% interanual. La interprofesión subraya que esa bajada es moderada si se tiene en cuenta que la producción de tinto de 2025 quedó un 11,3% por debajo de la media quinquenal, frente al 3,3% en blancos. Para el sector, esa diferencia confirma la pérdida de ritmo comercial del tinto, aunque al mismo tiempo deja un colchón de producto útil para una nueva cosecha corta.

En espumosos, el Crémant de Bourgogne aumentó existencias un 5% a finales de septiembre de 2026. La región atribuye esa evolución a la buena vendimia de 2025 y a un sistema interno de planificación que permite ordenar mejor las salidas al mercado. A ello se suma una reserva colectiva de añadas anteriores, utilizada este año para compensar en parte la menor cosecha de 2026.

Por países, Estados Unidos y Canadá frenaron la marcha de Borgoña. En Estados Unidos, los envíos bajaron un 6,9% en volumen y un 17,9% en valor en los doce meses cerrados en agosto de 2026. La interprofesión relaciona ese retroceso con los aranceles aplicados por la Administración Trump y con el efecto de las compras adelantadas de 2024 y 2025 para acumular stock antes de esas medidas.

En Canadá, después de un 2025 muy favorable, Borgoña registró descensos del 6,6% en volumen y del 1,9% en valor. El Reino Unido siguió una trayectoria distinta y rebotó un 13% en volumen y un 3% en valor, aunque ese repunte no compensa por sí solo la pérdida conjunta en los dos principales destinos de la región.

La interprofesión sitúa una parte del potencial de crecimiento futuro en el sur de Asia, con India entre los mercados a seguir. Tras la firma del acuerdo comercial entre la Unión Europea e India en enero de 2026, una misión empresarial visitó el país a finales de octubre con apoyo de la Cámara Regional de Comercio e Industria y del Consejo Regional. En ese viaje participaron alrededor de una docena de empresas de Borgoña.